

San Sebastián: ciudad creativa

Odón Elorza



Carril bici en el Paseo de la Concha, San Sebastián

A.- Definiciones de creatividad.

Aproximaciones a la cuestión

Es la capacidad de las personas para producir ideas y cosas nuevas y valiosas. Permite innovar, resolver problemas de forma hábil, rigurosa y original y favorece los cambios y transformaciones.

Creatividad es también la flexibilidad de una persona para adaptarse y modificar situaciones, comportamientos u objetos con el fin de mejorar. Es fluidez, originalidad de ideas y capacidad para la elaboración de proyectos; es decir, dinamismo para hacer constantemente cosas nuevas.

La creatividad es, por tanto, la capacidad de crear, llegar a conclusiones nuevas y resolver problemas en una forma original. En su materialización puede adoptar, entre otras, forma artística, literaria o científica, si bien, no es privativa de ningún área en particular.

B.- Factores de creatividad en San Sebastián

Buena parte de las actuaciones que se están incorporando a la geografía de San Sebastián en los últimos años, intervenciones de carácter artístico, equipamientos culturales, espacios públicos, paseos, jardines, plazas..., tratan de mantener una relación armónica con la naturaleza, respetan el paisaje heredado o son consecuencia de originales operaciones de reutilización del patrimonio más significativo, en claves de innovación y sostenibilidad, buscando la apertura de nuevos equipamientos. Todos son factores de creatividad.

Pero, en mi opinión, la creatividad aplicada a las ciudades debe ser coherente con los principios de cohesión social, participación ciudadana y sostenibilidad en sus distintos campos de actuación.

Así, la ciudad de Donostia-San Sebastián protege su paisaje natural por entender que es un elemento de atracción de creadores y de talento y de refuerzo de su competitividad. Desde ese compromiso

quiere seguir siendo una ciudad culta y educadora, de escala humana, que tiene que preparar su futuro con la garantía de disponer de una red más amplia de equipamientos culturales, parques y espacios verdes, de paisaje cultural, para conformar el centro de una Metrópoli Cultural que va desde Biarritz a Bilbao.

C.- Las olas que despiertan emociones y energía humana

Por otra parte, de entre la diversidad de elementos y accidentes de la naturaleza que enriquecen a Donosti, y me refiero a sus montes, las colinas, el río, la bahía, la isla, las playas y la mar, sería esta última la que más se hace presente y caracteriza la imagen de la ciudad. Pero todos ellos son factores de atracción de talento e ideas, inspiran e impulsan la creatividad en la ciudad y la de su ciudadanía. Y nos aporta la “fuerza de lo pequeño” y la grandeza de los sentidos. Entre los sentidos no puedo olvidar la importancia de la gastronomía donostiarra.

Nuestro Mar Cantábrico se asoma al litoral marítimo donostiarra con fuerte personalidad y espectacular demostración de fuerza. Y se deja representar con frecuencia por sus olas, olas muchas veces gigantes y poderosas, expresión de la energía de la naturaleza que despiertan la creatividad, ideas, proyectos y la emoción de las personas de múltiples formas.

Las olas del Euroatlántico son parte de nuestro paisaje y siempre están presentes junto a los edificios y esculturas más identificativas de San Sebastián. Olas que quieren transmitir energía vital a una ciudad que no quiere permanecer ensimismada y atrapada por su brillante pasado, ni tampoco resignada por la permanencia del terrorismo.

D.- Intervenciones culturales que forman parte de la planificación estratégica

Pues bien, utilizando la cadencia de las olas y con la emoción y la energía humana que parecen levantar, explicaré en la conferencia las intervenciones más recientes de una ciudad que quiere ser creativa, de escala humana y más competitiva.

Al acercarme a los proyectos creativos, me gustaría destacar el papel correspondiente a la planificación urbana, a la incorporación de ideas innovadoras y a la participación democrática de la ciudadanía y de los sectores culturales en cada una de ellas.

San Sebastián, CIUDAD CREATIVA, recoge en su desarrollo, propuestas con talento; iniciativas en diferentes campos que conllevan dosis de imaginación y originalidad; proyectos y programas singulares; ideas innovadoras, brillantes por contemplar nuevas soluciones a nuevas problemáticas y demandas.

Estas actuaciones forman parte del Plan Estratégico de San Sebastián y del Plan de Marketing de ciudad, estando recogidas en el Documento revisado del Plan de Ordenación Urbanística, hoy en tramitación.

Las intervenciones en el territorio donostiarra que paso a comentar, las divido en cuatro apartados:

1. Actuaciones que interactúan con la naturaleza en espacios públicos y que se conviertan en atracciones de talento.

Red de esculturas de Chillida y Oteiza en el litoral donostiarra; edificios catalogados a lo largo de la bahía de La Concha y Zurriola, como son: el Club Náutico, Palacio Miramar, Aquarium, Palacio de Congresos y Auditorio Kursaal y Teatro Victoria Eugenia; accidentes naturales como las tres playas, el río Urumea, la

isla de Santa Clara, Monte Urgull, la Talasoterapia de La Perla en el centro de la playa de La Concha...

2. Intervenciones de respeto al entorno y apoyo al paisaje urbano. Un paisaje cultural.

Calles y paseos peatonales tanto en el Centro como en los diferentes barrios de San Sebastián; glorietas y rotondas verdes y artísticas en vías públicas; Museo Chillida Leku, con esculturas de Eduardo Chillida al aire libre; recuperación de los Parques de Cristina Enea, Plaza Gipuzkoa, Aiete y Ametzagaina; rehabilitación de las murallas históricas en el Monte Urgull; pasarelas peatonales sobre el río Urumea que interactúan en el paisaje urbano y permiten la accesibilidad a los grandes espacios verdes; una red de carriles bici de más de 25 km a lo largo de la ciudad, etc...

3. Nuevos equipamientos reutilizando el Patrimonio de la ciudad para otros usos, con criterios de innovación.

Antiguas instalaciones militares en el Monte Urgull utilizadas como locales para actividades expositivas y de ocio; Palacio Miramar convertido en sede de

los Cursos de Verano de la Universidad y del Conservatorio Superior de Música del País Vasco; Palacio de Aiete en rehabilitación para convertirlo en Casa de Cultura y Centro Internacional sobre los Derechos Humanos; antiguas Caballerizas de Aiete utilizadas como espacio de actividades innovadoras para los mayores; Fábrica de Tabacos que pasa a convertirse en Tabakalera, un Centro de Cultura Contemporánea especializado en Artes Visuales; el Estadio de Anoeta que da cabida a la Casa de Cultura Ernest Lluch; el Palacio del Parque de Cristina Enea acoge, a su vez, un Observatorio sobre la Sostenibilidad, un Centro Educativo sobre Recursos Ambientales y un espacio de exposiciones sobre temas medioambientales; los antiguos Depósitos de Agua en Ulía que serán un centro de interpretación de la Biodiversidad del País Vasco; el antiguo Hospital convertido hoy en Palacio de Justicia; caseríos catalogados que han sido rehabilitados para la cesión de uso a colectivos sociales; el Museo de San Telmo de Bellas Artes y Etnografía que se convierte, tras la ampliación, en un Museo de Sociedad y



Olas en el Paseo Nuevo de San Sebastián

Vivencias; por último, la instalación polivalente y cubierta de Illumbe que acoge lo mismo una plaza de toros que una cancha para la práctica competitiva del baloncesto.

4. Otras actuaciones de interés público, singulares o que favorecen la ordenación del Territorio, en ejecución.

Regeneración del Puerto y Bahía de Pasajes (en proyecto); Polo de Innovación para empresas jóvenes del sector audiovisual en un edificio bioclimático; Centro de acogida integral y de actividades para investigadores y artistas en el nuevo edificio municipal de Rozanés; conversión de Cuarteles Militares en viviendas protegidas en alquiler (en proceso de negociación); operación urbanística sobre criterios de sostenibilidad con un 80% de VPO en el barrio de Auditz-Akular; regeneración de espacios públicos aprovechando la renovación total de 3 viejos aparcamientos subterráneos en el centro de la ciudad; Centro deportivo y de salud pensado para la integración de las personas con discapacidad en el interior del aparcamiento subterráneo de La Concha; nuevo Conservatorio Superior de Música en el Campus Universitario de Ibaeta; Sala de Ensayos del Orfeón Donostiarra en el Parque Tecnológico de Miramón; construcción de la Escuela Superior de Cocina, Basque Culinary Center; Jardín de la Memoria en recuerdo a las víctimas del terrorismo sirviendo de cobertura a la trinchera que forman las vías del tren y la autovía del Urumea; 4000 placas solares en la cubierta de edificios públicos.

E.- La candidatura de “San Sebastián 2016” y la coherencia de las nuevas infraestructuras culturales

Buena parte de estas acciones las debemos situar en el marco de un proceso participativo y de reflexión colectiva que está provocando el Gobierno donostiarra

para crear las condiciones que permitan a la ciudad alcanzar el título de Capital Europea de la Cultura para el año 2016. Todo un reto y una meta.

E.I. Desafío y oportunidad para una ciudad más creativa

San Sebastián tiene un **desafío** que es a la vez la oportunidad que esperábamos para repensar la ciudad, impulsarla internacionalmente con nuevos proyectos e innovar la vida cultural, conscientes de la importancia de implicar a toda la ciudadanía y a los agentes sociales en esta tarea histórica.

Me refiero al reto que supone presentar con acierto nuestra Candidatura al título de Capital Europea de la Cultura en 2016, en competencia con otras ciudades españolas. Por tanto, vamos a disponer de la gran **oportunidad** para reflexionar e innovar las políticas culturales y promover una nueva mirada integral sobre San Sebastián y el territorio transnacional que se denomina la Eurociudad Bayona-San Sebastián. También puede ser una herramienta para ganar la paz, porque con terrorismo no hay libertad, ni el clima para favorecer la vida cultural.

Creo no exagerar al decir que San Sebastián se siente orgullosa de su intensa vida cultural, de su patrimonio natural, de la relevancia del papel de las entidades de base que trabajan por la cultura en los barrios, de las iniciativas de las tres Universidades y de la apuesta de la ciudad por la cultura como elemento vertebrador de la cohesión social e instrumento para educar a la ciudadanía en una mirada crítica hacia lo que le rodea, así como eje fundamental para la educación en valores.

Porque Donosti crea, produce, programa, difunde, consume, disfruta e invierte en cultura como pocas ciudades de su tamaño en el mundo. Cuenta con creadores, maestros de la gastronomía, artistas con-

sagrados y anónimos que proyectan lo mejor de nosotros y de la propia ciudad a lo largo del mundo. Pero tenemos que subir la apuesta y sacudirnos las tendencias conservadoras y conformistas, que también las hay.

No será fácil, pero podemos ganar porque tenemos tradición cultural, mentalidad europeísta, capacidad de programación, colectivos culturales activos, festivales internacionales y una ciudadanía con buenas prácticas culturales.

Sin embargo, podemos hacer más. Sobre todo en el campo de la creatividad y la producción artística. No son casualidad los proyectos que hemos puesto en marcha referidos a la Tabakalera, San Telmo, Polo de empresas audiovisuales, Casas de Cultura en Aiete e Intxaurrenondo, Conservatorio Superior de Música, Aquarium, etc. Servirán para cubrir aspectos descuidados y lagunas de nuestra política cultural y nos ayudarán a reforzar la estrategia de ciudad educadora, de ciudad que despierte ideas y proyectos creativos.

Se me ocurre que, dentro del reto de la innovación llevada al terreno cultural, tendríamos que ser capaces de conectar y acercar al público joven a algunos eventos y festivales, producir programas transversales conjuntos entre los diferentes festivales y Tabakalera, incorporar más centros escolares (especialmente ikastolas) a los programas de cultura de paz, ampliar las actividades de danza, atraer investigadores y artistas, conectar más el Conservatorio y las escuelas de música con la vida de la ciudad, trabajar, intercambiar y producir programas en red con equipamientos y colectivos culturales de otras ciudades europeas, reinventar Arteleku, extender la afición por las artes escénicas, dinamizar con nuevas ideas las Casas de Cultura en los barrios, dotar de

actividades y enriquecer de vivencias el nuevo Museo San Telmo, etc. .

Tenemos el estímulo y la oportunidad para revisar e impulsar las políticas culturales, abordar sus carencias, extender el disfrute de las diversas manifestaciones culturales a más capas de la población, así como el uso social de Internet. También para conectar con otras capitales europeas, incorporar las demandas culturales de futuro y arriesgar con nuevos programas para los equipamientos de los barrios y los centrales. La Oficina de la Candidatura, recién constituida, nos va a ayudar a decidir qué queremos aportar a las demás ciudades y qué temas deseamos liderar ese año en Europa.

Pero repensar la ciudad no significa partir de cero, hay camino realizado. Porque no es cierto que hayamos permanecido inmóviles estos años, contemplando “el marco incomparable” de la bahía de La Concha mientras otras ciudades cercanas aprovechaban suelos y recursos para su reconversión.

La ciudad de San Sebastián, por encima de las dificultades, se ha modernizado con un enorme esfuerzo propio. Pero por diversas circunstancias ha faltado un gran **desafío colectivo**, una propuesta que provocará la **movilización general** y coordinada de todos los agentes ciudadanos e instituciones como Gobierno Vasco y Diputación Foral en favor del relanzamiento internacional de Donosti detrás de un Proyecto integral compartido.

Para todo ello nos será de gran utilidad poner en marcha una metodología pensada para la participación ciudadana y su implicación en la definición de los objetivos y contenidos de la Candidatura San Sebastián 2016. Sin olvidar su conexión con la conmemoración cívica del bicentenario del episodio bélico de la destrucción de la ciudad y su posterior refundación y reconstrucción (1813-2013)

E. II. La cultura de los valores

Debemos **apostar por la cultura de los valores**: la igualdad, la paz, la libertad, la democracia, la ecología, la solidaridad, y especialmente por la cultura de la paz. Desde una cultura de paz que eduque en los derechos humanos y dé continuidad a la lucha cívica por la desaparición del fanatismo y la intolerancia como bases de un terrorismo que quiebra la convivencia en libertad del pueblo vasco y perjudica notablemente el desarrollo económico y social de la ciudad y del país.

Porque nuestra prioridad es conseguir que San Sebastián sea un espacio en el que poder desarrollar proyectos de vida y un pensamiento libre. Esta es nuestra principal asignatura pendiente: una ciudad donde el respeto a la vida, el pleno respeto a los derechos humanos y la convivencia en libertad sean una realidad inquestionable.

La Candidatura 2016 deberá contribuir positivamente a los objetivos de enriquecer la identidad de la ciudad, favorecer su pluralismo, hacer de San Sebastián una ciudad más cosmopolita y ensanchar los lazos de diálogo y colaboración en red con otras ciudades europeas. También, fortalecer nuestra historia, el patrimonio, las tradiciones y las entidades y colectivos culturales donostiarras.

Es una oportunidad para promocionar la identidad transnacional de la ciudad, donde conviven tres idiomas, el euskera, el castellano y el francés en los ámbitos sociales y culturales y donde el hecho geográfico transfronterizo entre dos Estados la dota de ricos elementos de diversidad cultural

Con la Candidatura iniciamos un proceso de trabajo en el que la imaginación y las aportaciones nos permitirán un proyecto cultural con un programa que interese en Europa. Una propuesta de Candidatura cultural que hable de las identidades

compartidas y recoja tanto la diversidad como los valores comunes que caracterizan a Europa.

Hemos de aprovechar el proceso de debate cívico para afianzar un modelo de ciudad conectada con el problema de las ciudades europeas, sostenible, culto e innovador, pensada para la cohesión social. En mi opinión, no se puede disociar un modelo cultural del modelo de funcionamiento del mundo. Del mismo modo que no podemos olvidar que el modelo de ciudad que queremos construir y en la que deseamos habitar, guarda relación con las políticas culturales y con la educación.

De ahí la conveniencia de abordar los trabajos para fijar los contenidos del proyecto cultural de la Candidatura desde las premisas de la integración, pedagogía, sostenibilidad, creatividad y solidaridad. En definitiva, deberíamos ser capaces de plantear un programa cultural no basado en propuestas artificiales o en el simple consumo, que ayude a transformar la realidad europea y a resolver problemas desde la posición de singularidad propia que encarna San Sebastián.

E.III . La ciudad humana

Nos movemos en un mundo globalizado e interdependiente, con nuevos interrogantes sociales, problemas medioambientales y económicos de gran alcance que exceden de la acción local y a los que hemos de prestar una atención especial trabajando en red con otras ciudades europeas y del mundo.

Asistimos a fenómenos novedosos e incontrolados como los intercambios y desplazamientos humanos masivos, la fragilidad de la seguridad ciudadana y la amenaza global del terrorismo, el fundamentalismo religioso, la falta de liderazgos, el calentamiento global, los virus informáticos, la crisis de la energía y la

repercusión en la economía mundial del precio del petróleo, los daños a la biodiversidad, la contaminación de los océanos, las clonaciones de seres humanos, los alimentos transgénicos, la deslocalización de las empresas, la crisis de las instancias que garanticen el respeto a los derechos humanos, ...

La lucha por la humanización de las ciudades europeas, cada día más complejas y problemáticas, va a requerir una apuesta decidida por su papel educador y su función de redistribución de la riqueza. Ello permitiría abrir la esperanza a la superación de los nuevos retos que tienen las ciudades en un mundo globalizado.

El alma de las ciudades, sus vivencias, su dimensión social y también su identidad o singularidad propia, deben servir para frenar situaciones de deshumanización y la homogeneización creciente de los hábitos culturales y de los paisajes urbanos.

Por otra parte, las ciudades deben actuar en red, conectadas en la búsqueda de soluciones compartidas y utilizar las NTIC como un instrumento social para potenciar el nuevo concepto de ciudadanía que responda a los valores comunes e ideales que forjaron la Unión Europea, en especial el valor de la solidaridad activa.

Buscamos un concepto o idea central brillante y atractiva, que permita reflexionar y debatir sobre las respuestas culturales innovadoras a los nuevos problemas de una sociedad global, a una Europa con crisis de identidad que afronta amenazas a su supervivencia.

E. IV. La candidatura y los proyectos de renovación urbana

Por otra parte, tanto los planes de equipamientos sociales y proyectos estratégicos de renovación urbana, como las inversiones en infraestructuras diversas, ac-

tuaciones previstas para el periodo 2008-2016, deberán ser coherentes con la idea fuerza y los grandes ejes que presiden nuestra Candidatura.

San Sebastián 2016 debe funcionar como el catalizador de dichos planes, en un periodo en el que se irán culminando un conjunto de actuaciones ambiciosas que resultan imprescindibles para fortalecer la ciudad y resolver problemas complejos en materia de transportes y comunicaciones, tratamiento de las basuras, acciones para frenar el Cambio Climático -tan inquietante para una población costera-, etc.

El título de Capital Europea de la Cultura y el propio proceso participativo de reflexión, aportarán un discurso coherente y actuarán como “acelerador” en la ejecución de los planes de renovación y regeneración de la ciudad y del territorio. No puede haber divergencias entre la política cultural y el modelo de ciudad que queremos desarrollar. Por tanto, el Proyecto cultural y de cohesión social de la Candidatura creará un discurso que se identifique con las actuaciones sostenibles de nuevas infraestructuras y de renovación urbana.

Es de interés citar el listado de las actuaciones que vinculamos a la Candidatura 2016 para reforzarla y hacer posible sus objetivos:

- La Tabakalera como factoría de ideas y creatividad en el campo de la cultura visual.
- Las plantas combinadas para el tratamiento integral de los residuos urbanos que hacen hincapié en el reciclaje. La regeneración urbana de la Bahía de Pasajes. La consolidación de la Metrópoli transfronteriza conocida como Eurociudad Bayona - San Sebastián.
- La utilización cultural de los anti-

- guos depósitos subterráneos de agua en Uliá, como espacio de la cultura del agua y la biodiversidad del territorio.
- El desarrollo del Metro Intercity desde San Sebastián a Irún.
 - La llegada del tren de alta velocidad y la nueva red ferroviaria vasca.
 - El Polo Municipal para empresas jóvenes del sector audiovisual.
 - El nuevo Museo San Telmo.
 - El Centro Internacional sobre los Derechos Humanos en el rehabilitado Palacio Municipal de Aiete, conectado a una nueva Casa de Cultura para el barrio de Aiete.
 - La recuperación integral del patrimonio monumental del monte Urgull, con su especialización cultural.
 - El Jardín de la Memoria en recuerdo a las víctimas del terrorismo.
 - Barrios concebidos con criterios de sostenibilidad en distintos campos, como será el caso de Auditz, Txomin y Antondegi.
 - El ecoparque de 31 hectáreas en Ametzagaina.
 - El Centro deportivo adaptado y de salud, junto a la playa de la Concha, preparado para personas con discapacidad.

A la vista de la experiencia y las propuestas de otras ciudades europeas que han concurrido al título y de acuerdo con los criterios señalados por la Unión Europea, cabe hacer una aproximación a los rasgos generales que debiera reunir el proyecto cultural y de cohesión social de San Sebastián 2016.

Así, me atrevo a resumir alguna de las características que debe reunir nuestra propuesta: un concepto central o idea clara y coherente, imaginativo en contenidos y desde una metodología participativa, con visión europea y atrac-

tiva para las demás ciudades, con un programa cultural excepcional respeto de lo que hoy disfrutamos, que genere sentimientos de pertenencia a Europa, vinculada al programa marco de cultura de la Unión Europea, que implique un desarrollo social y sostenible para San Sebastián y que acompañe de modo coherente a los planes y proyectos de renovación urbana.

E.V. Una candidatura de toda Euskadi

En definitiva, tenemos una gran oportunidad y el mayor estímulo para repensar la ciudad y socializar su vida cultural. Es tiempo de compartir proyectos en red y promover actividades en colaboración con otras ciudades, instituciones y colectivos culturales de Europa.

Y todo ello en el marco de un proceso imaginativo de participación ciudadana que se ha iniciado con “Los Encuentros sobre la Capitalidad Cultural” el 29 y 30 de setiembre de 2008 en el Teatro Victoria Eugenia, con el debate de ponencias y comunicaciones preparadas por expertos y por entidades de la ciudad. La clave está en dar continuidad sostenida al proceso y lograr la movilización ciudadana, de entidades y empresas, en favor de la Candidatura.

La participación de la ciudadanía será decisiva en el proceso de preparación del programa de la Candidatura y garantía de éxito. Hay que conseguir implicar a la ciudadanía en su conjunto para que sienta la candidatura como suya, para que se involucre realmente en las actividades que se realicen.

Para poder lograrlo hay que conseguir que la información llegue a todos los sitios, a través de cuantos canales se puedan utilizar, ya sean páginas webs, talleres, seminarios, blogs, anuncios o actividades paralelas, foros de ideas, etc.



Parque Cristina Enea, recién renovado

Donostia-San Sebastián, desde su escala humana, aporta su singularidad, dinamismo, vocación cultural y desea vincular a distintas ciudades del territorio transfronterizo y al País Vasco en general (Bilbao, Vitoria, Oñati, Tolosa, Irún, Azpeitia, Zarautz, Biarritz, Bayona...). Y quiere ser útil al fortalecimiento de la nueva Europa, a la mayor cohesión social de la ciudadanía europea (un concepto que es preciso redefinir) y al papel de la cultura en un mundo en mutación.

El camino de reflexión, trabajo e ilusión que ahora iniciamos para conseguirlo, servirá a la ciudad de estímulo inmejorable para la puesta en marcha de nuevas iniciativas económicas, turísticas, culturales y sociales, nos permitirá integrarnos con otras ciudades europeas, proyectar mejor nuestra imagen internacional como ciudad humana y de cultura de valores y hacerla más atractiva para la gente joven y para personas con ideas que desarrollen su creatividad y talento. Por estas razones, vamos a presentar la Candidatura de Donostia-San Sebastián

al título de “Capital Europea de la Cultura 2016”. Y lo hacemos con la ambición de ganar, conscientes de que para ello tendremos que trabajar unidos en favor de un proyecto diferente y de clara vocación europea, que acierte en el concepto central y en los ejes de desarrollo de nuestra propuesta.

En definitiva, tenemos una gran oportunidad y el mayor estímulo para repensar la ciudad y revisar su estrategia cultural. Son tiempos para compartir proyectos culturales en red y promover actividades en colaboración con otras ciudades, instituciones y colectivos culturales de Europa, en especial desde la Red de Ciudades del Arco Atlántico.

Hoy San Sebastián se encuentra ante un triple desafío: la generación de creatividad y la captación de talentos, la socialización de la cultura de valores humanos y la revitalización de su economía local. Todo ello, de la mano de la Candidatura a la Capitalidad Cultural Europea en 2016, ayudará a ganar la paz.